



Ilustración portada:
Gloria Iskrenova Alipieva, 4º ESO

PERSONAS QUE LUCHAN CONTRA LAS VIOLENCIAS MACHISTAS

Con motivo del 25 de noviembre, Día Internacional para la Erradicación de las Violencias Machistas, en el IES Cinco Villas se convocó el II Concurso de Microrrelatos e Ilustración con el fin de visibilizar **7 personas** que nos impulsan a luchar por erradicar las violencias que se ejercen sobre mujeres y niñas en distintas partes del mundo:

Nadia Murad se dedica a dar apoyo a supervivientes de genocidio, crímenes de guerra y tráfico de personas. Premio Nobel de la Paz 2018, fue una de las más de 6.700 mujeres yazidí tomadas como prisioneras por el Estado islámico en Irak.

Gervasio Sánchez, fotógrafo y periodista, en su libro *“Violencias. Mujeres. Guerras”*, denuncia las violencias que sufren las mujeres en los conflictos armados.

Friba Quraishi, jueza afgana exiliada en España, simboliza el drama que ha supuesto el regreso del régimen talibán a su país. Los talibanes han excluido a las mujeres y niñas de la vida pública.

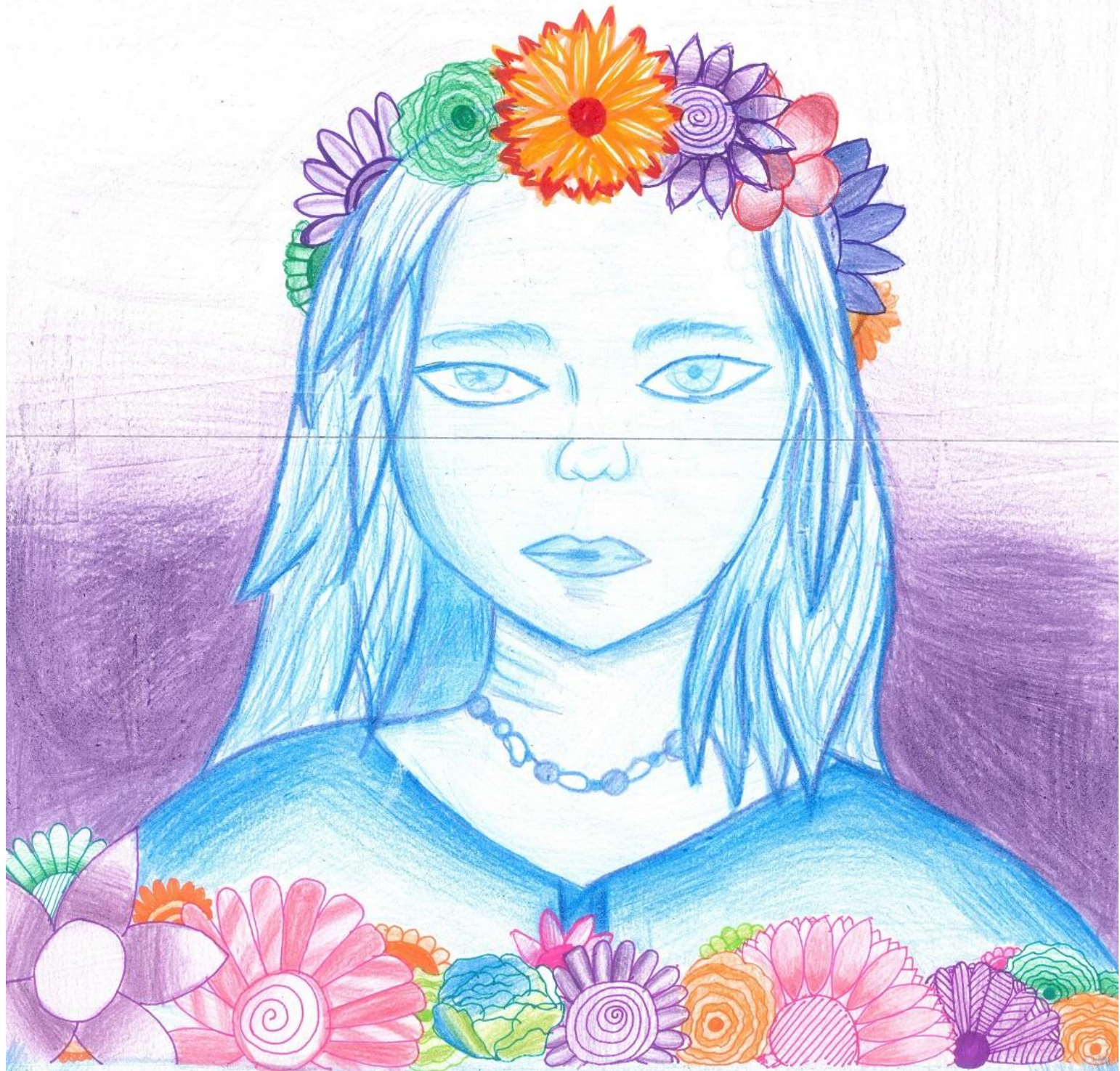
Mahsa Amini, detenida por llevar mal puesto el velo, falleció por los golpes que recibió bajo custodia policial. Su muerte ha provocado fuertes protestas para pedir más libertades en Irán. Cientos de personas están perdiendo la vida en estas protestas.

Arooj y Aneesa Abbas, hermanas de Tarrasa asesinadas por su familia en Pakistán. Habían dejado el domicilio familiar para independizarse. Deseaban divorciarse de los primos con los que las habían casado y casarse con sus novios de Barcelona.

Frida Guerrero, activista y periodista denuncia e investiga feminicidios en México. Es cruelmente normal que mueran mujeres violadas, secuestradas, lapidadas, estranguladas, a manos de asaltantes, violadores, familiares, esposos o parejas sentimentales.

Las ilustraciones y relatos que aquí presentamos son una muestra de la reflexión y sensibilidad con la que el alumnado de nuestro centro ha querido visibilizar a estas mujeres y sus luchas. Se han asomado a sus vidas y a las violencias machistas que combaten, sumándose con sus textos e imágenes a la lucha por los derechos para las mujeres: justicia, dignidad y libertad.

FRIDA GUERRERA



Frida, una guerrera contra el
feminicidio de México



MIEDO

Miedo de salir a la calle a dar una vuelta o a hacer la compra y no volver más a casa. Miedo de madres y padres que temen no volver a ver a sus hijas, hermanas y sobrinas. Miedo de vivir por el miedo de desaparecer. Vivir cada día bajo el riesgo de que un hombre pueda hacer contigo lo que quiera y como quiera sin poder evitarlo. Miedo de que esto esté sucediendo hoy, y que no se haga nada por evitarlo. Miedo de los gobiernos, que hacen la vista gorda, cómplices de ello. Miedo. Todo se resume en ello. ¿Sabéis lo que es vivir con el miedo constante de que puedes no volver a ver a tu familia? Las mexicanas sí. Mujeres y niñas que tienen que aprender a vivir con él, como si fuera algo que se les asigna, que se les impone, sólo por ser ellas y no ellos. Impidiéndoles VIVIR, pero vivir con ganas, con libertad y con seguridad. México, miedo y mujeres: tres palabras que juntas solo deberían tener en común la m.

Texto: Julia Castro Aranda, 2º Bachillerato
Ilustración: Leyre Ramírez Arregui, 2º ESO

Ilustración página anterior:
Brianna Sardinha Gutierrez, 2º ESO

Texto: Julia Castro Aranda, 2º Bachillerato

Ilustración: Miguel Rivera Carmona, 2º Bachillerato

LA PEUR

La peur de sortir dans la rue pour faire un tour ou pour faire les courses et ne plus rentrer chez moi. La peur de ma mère et de mon père qui craignent de ne plus me revoir et de ne plus revoir mes sœurs ni mes cousines. La peur de vivre en ayant la peur de disparaître. Vivre chaque jour sur le risque qu'un homme puisse faire ce qu'il veut de moi et comme il le souhaite sans pouvoir l'éviter. La peur des gouvernements qui ignorent la situation, tels de complices. La peur. Tout se résume à ça. Vous savez ce que c'est de vivre la peur constante, de ne plus pouvoir revoir votre famille? Moi, en tant que mexicaine oui. Chacune doit apprendre à vivre avec la peur, comme si c'était quelque chose qu'on nous a assigné. On nous empêche de vivre; mais vivre avec envie et souhaite. Mexique, machisme et meurtres. La seule chose que ces trois mots devraient avoir en commun c'est la lettre m.



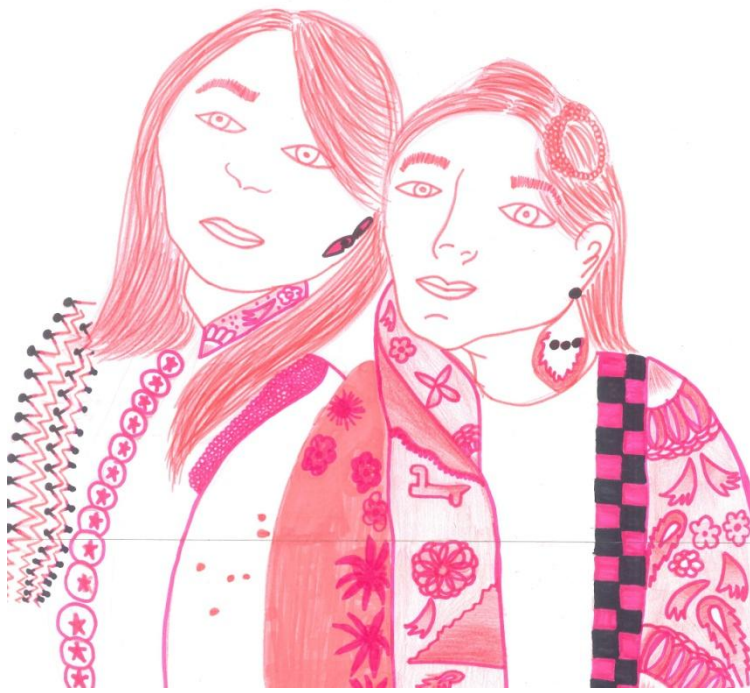


UN LIBRO SIN FINAL FELIZ

Teníamos la vida planeada, pero ese no era el destino que deseábamos, por eso, decidimos alzar nuestras alas y luchar contra los guionistas de nuestra vida, pero en ese mismo momento el libro terminó.

Texto: Alicia García Mingarro, 3º ESO

Ilustración: Yossra Moulai Arbi Bab Cheikh, 2º ESO



LA NOCHE DE 2022

La noche de 2022 aquel disparo silenció Pakistán, pero, como nos enseñó Quevedo, no pudo con su amor inmortal. Sus cuerpos, el de Arooj y Aneesa Abbas, polvo serían, mas tendría sentido, polvo serían, mas polvo enamorado.

LA TRAMPA

Un día de verano del año 2022, dos hermanas de origen pakistaní, Arooj y Aneesa, dialogan sentadas en un banco de un parque de Terrassa, Barcelona.

Arooj. - Ha llamado nuestro hermano Shehryar diciendo que mamá está muy enferma y que puede morir en cualquier momento. Deberíamos volver a Pakistán para estar con ella en sus últimos días.

Aneesa. - ¿Y crees que eso es cierto? Ya sabes que nuestro hermano siempre ha querido que volvamos a Pakistán y que nos reunamos con nuestros maridos, esos con los que nos obligaron a casarnos y que no nos dejan hacer nada excepto atenderlos a ellos y estar encerradas en casa todo el día.

Arooj. - Sí, ya sé que allí nos esperan para castigarnos ya que el querer divorciarnos es una afrenta para nuestros maridos y familiares, pero debemos estar con mamá si es verdad que le queda poco de vida.

Pocos días después, las hermanas tomaron un vuelo a Pakistán aun a sabiendas de que podían peligrar incluso sus propias vidas.

Al llegar, en el aeropuerto, esperaban sus maridos y sus hermanos. Las llevaron a casa, pero allí lo que encontraron no fue a su madre, sino la muerte.

Textos: Sofía Fernández Samper, 1º Bachillerato

Laura Castillo Pérez, 3º ESO

Ilustración: Malena Pérez Baños, 2ºESO

Texto: Álvaro Domínguez Cavero, 2º Bachillerato

Ilustración: Andrea Laguna Ibor, 2º Bachillerato

SUEÑOS

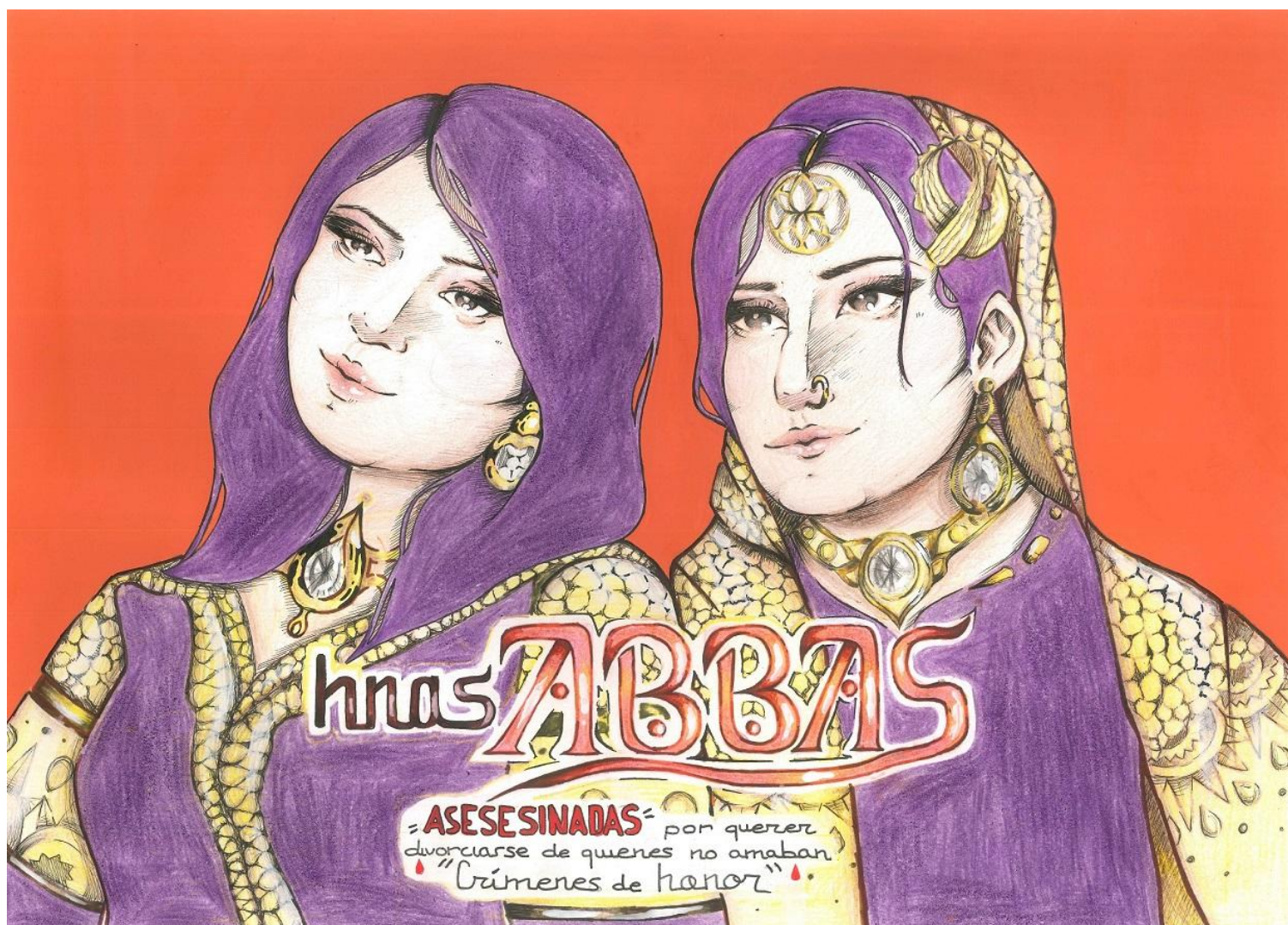
Aquella tarde no era una tarde cualquiera en la cafetería de siempre; nuestras amigas Arooj y Aameeba Abbas venían a despedirse, su madre estaba muy enferma y debían ir a visitarla a Pakistán.

Aunque parecían felices, sus ojos mostraban tristeza; todavía sentían miedo de perder lo que habían conseguido: el verdadero amor, su libertad como mujeres...

Pero aquella tarde, que no era una tarde cualquiera, sus ojos tenían razón, alguien truncaría sus sueños, truncaría sus vidas para siempre.

Hoy, en la cafetería de siempre, faltan ellas.

Lugar de sueños, de abrazos, de charlas entre amigos, de risas, de ilusión por una nueva vida... Un lugar seguro de donde alguien las arrancó para nunca volver, para privarles de su libertad como mujeres... para recordarnos que todavía hoy, en nuestros días, hay mujeres a las que no se les deja tener los derechos por los que tanto se ha luchado y que tanto ha costado conseguir: la libertad.

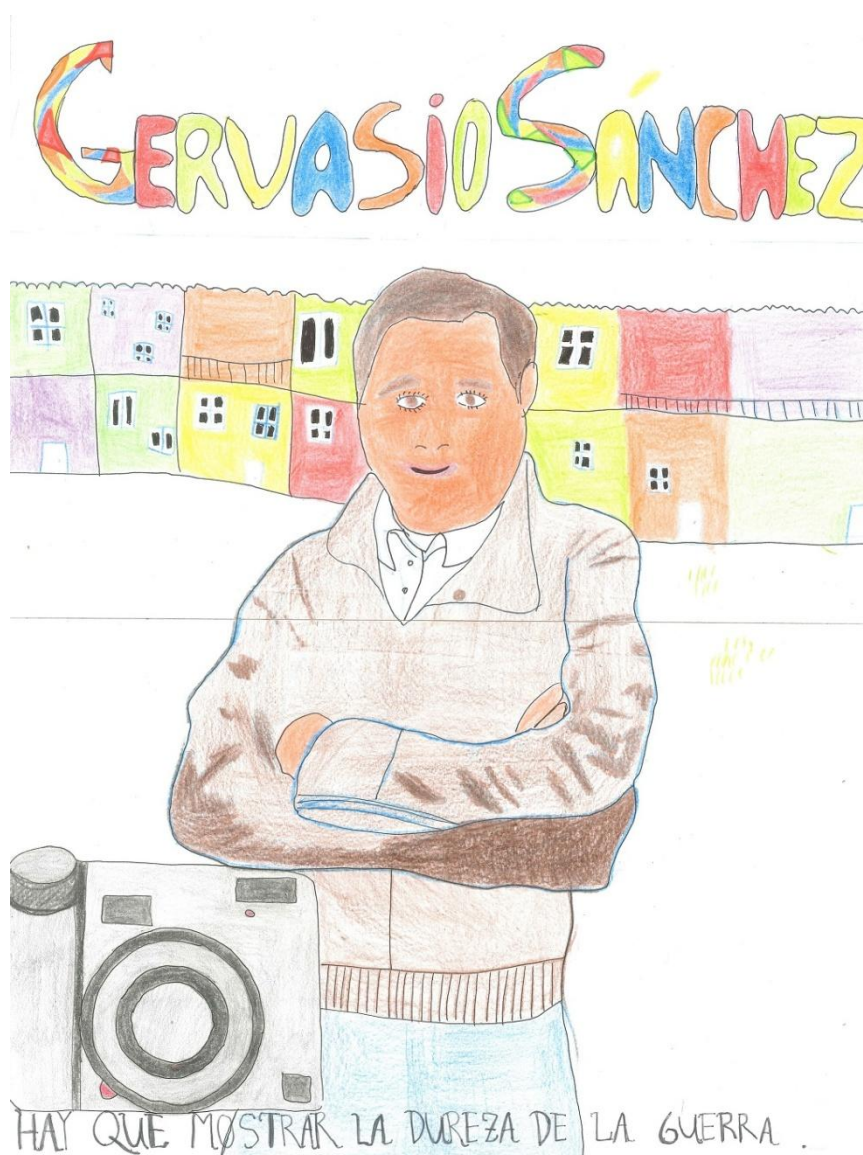




*"Hay que mostrar
la dureza de la
guerra"*

GUERRA INTERNA

Estaba aturdida, los sonidos irrumpían en mi cabeza como agujas punzantes. De repente mi cuerpo se paralizó, se congeló como si no quisiese recordar nada de lo que en ese momento estaba ocurriendo. Era una guerra interna en la que poco a poco desaparecía la razón y la emoción, y simplemente me quedaba vacía. En ese momento una llamada me despertó, y el libro “Violencias. Mujeres. Guerras” cayó al suelo.



El objetivo para la policía de la moral

Masha | Amynj



¿VELO O CHAQUETA?

Parece un día más, te despiertas, sales de tu casa y, para cuando te puedes dar cuenta de que llevas mal puesta la chaqueta, ya has caído al suelo, ya estás siendo golpeada.

LA ÚLTIMA LÁGRIMA

¿Por qué lloran? ¿Por qué gritan? ¿De dónde vienen esas sirenas?
Siento dolor, pero no sé de dónde emana, si de mi cuerpo o de mi alma.
No puedo moverme, intento hacer un ejercicio de memoria, pero lo único que recuerdo es sentir un soplo de aire que abrazaba mi rostro.
Es curioso cómo se puede sentir una libre por el aire, y en tan solo unos segundos estar encerrada y tener que suplicar ese aliento que tanto anhelaba.
Los golpes duelen, sé que esto va a terminar, el cómo, no lo sé.
Espero ser la última mujer que no es tratada como una persona, sin libertad, sin decisión, sin voz. No entiendo como las mujeres soportamos los insultos, las manipulaciones, las agresiones, las injusticias...
Desobediencia, rebeldía, acusaciones diversas recaen en nosotras, sin presunción de inocencia, sin perspectiva de víctima.
¿A qué debo obedecer? ¿Debo asentir unas normas que desconozco quienes las han escrito, de dónde proceden?
Yo, Amini, no he hecho nada, nada más que ser libre, ser persona, ser humana.
Ya no oigo nada, lo único que siento es cómo cae la última lágrima.
¿De verdad será la última?

SENTENCIA DE MUERTE:

Culpable de nacer mujer, culpable de querer vivir
libre, culpable de creerse con derecho a soñar,
culpable por dejar que la brisa moviera su cabello,
culpable por gritarle al mundo "LIBERTAD".

M A H S A



"Una religión que no se base en el respeto por la vida no es una religión verdadera."

UN PASO MÁS HACIA LA LIBERTAD

Supe que me iban a matar y a detener. Lo supe en cuanto me puse mal el velo; como sé ahora, mientras me matan a golpes y solo puedo escuchar un pitido, mientras me consume el dolor, que mi muerte merecerá la pena. Merecerá la pena si, gracias a ella, más gente lucha por los derechos de las mujeres y por la igualdad. Merecerá la pena si gracias a ella, aunque sea, damos un pequeño paso por la igualdad. Y, cuando cesan los golpes y me dejan tirada en el suelo a la espera de que la muerte se me lleve, irónicamente me siento feliz de que mi muerte nos haya hecho avanzar en esta dura batalla contra la libertad y los derechos de la mujer.

UN DÍA CUALQUIERA

Aunque era un día cualquiera Masha decidió hacerlo especial.

Así que esa mañana se duchó, usó crema perfumada y su mejor ropa; también hubiera querido maquillarse pero no se atrevió.

Mientras se colocaba el velo, y aunque sabía que era pecado, se recreó con su imagen en el espejo.

En un impulso casi infantil y sin darse cuenta se colocó el velo de tal forma que le hizo sentir especial.

Y así salió sin acordarse de que había alguien que no le iba a permitir que fuera una persona especial.



TE LEVANTAS UNA MAÑANA

Te levantas una mañana y, tú, mujer libre, de repente, ya no vales nada. Mahsa Amini, una joven iraní de 22 años un buen día salió de su casa y jamás imaginó que ya nunca volvería. La joven fue arrestada en la estación del metro en la ciudad de Teherán por la policía de la moral, acusada de desobedecer el código de vestimenta femenino que impone el cubrimiento del cabello con un velo y vestir ropa discreta. Mahsa Amini tenía muchas cosas por vivir y muchos sueños por cumplir, pero, quién podía imaginar que unos jeans, una americana ajustada y un pañuelito con unos mechones a la vista valían su propia vida. Mahsa, escuchó como retumbaba en su cabeza: Mujer, no tienes derechos. No eres nada, ni la mitad de nada... y de repente sintió dolor, alguien le golpeaba brutalmente en partes de su cuerpo y en la cabeza y supo que la vida se le escapaba y finalmente, se le escapó y murió, le arrebataron la vida. Mahsa Amini fue y es una de las muchas víctimas de agresión y violencia contra las mujeres. Se convirtió en símbolo feminista del país tras morir a manos de la policía iraní.

Texto: Luis Ciudad Laborda, 2º Bachillerato
Ilustración: Rebeca Orduña Braojos, 4º ESO

MUJER PÁJARO, VOLARÉ Y NO ME CUBRIRÉ LA CABEZA ANTE NADIE

Me duelen las piernas, los brazos, no siento la cabeza... un fuerte dolor inunda mi cuerpo y mi alma... golpes y más golpes impiden que pueda levantarme. Mi hermano Kiaresh grita, lo oigo, grita mi nombre "Amini" "Amini".... *basta, ya vale, ella no ha hecho nada, nada, por favor, dejadla tranquila.* Estas, son las últimas palabras que consigo oír.

Dos días después, Mahsa Amini muere a consecuencia de la brutal paliza policial en el hospital Kasra de Teherán. Su único delito, no llevar bien puesto el velo que debía cubrirle la cabeza.

Kiaresh ya no grita, sabe que su hermana ya vive como ella quiere. Siempre se sintió libre, como un pájaro.

Mahsa ahora tiene alas, ya no tiene miedos.





LO INTENTÉ

Me quedaba un largo camino por recorrer, pero no el que yo deseaba, por ello cerré la puerta de aquella cueva en la que permanecía oculta al mundo, aquel único lugar en el que no me sentía una simple posesión. Salí y el viento rozó por primera vez mi rostro, mis cabellos podían moverse al son de mis pasos y ninguna sombra agarraba mi brazo. Todas aquellas cosas que deseaba hacer, pero que quedaron aniquiladas por los talibanes, recorrían mi cabeza. Fueron pocos pasos los que duró mi libertad, pues al cruzar la calle besé por última vez el suelo.

*Texto: Lydia García Mingarro, 2º Bachillerato
Ilustración: Martín Gómez Fago, 2º ESO*

JUSTICIA PARA TODAS

Friba había embarcado en Turquía con una maleta ligera de pertenencias, pero repleta de recuerdos. Atrás quedaban su familia, sus amigos, su hogar y su trabajo... su vida.

Durante la travesía por el Mediterráneo sufrieron el asalto de unos delincuentes marítimos que complicaron más, si cabe, la dura situación que vivía la jueza.

En ese momento había perdido toda autoridad, su jurisprudencia de nada le servía ahora. Miraba a través del ventanuco de su camarote cuando sintió un fortísimo golpe en la nuca que la derribó. A gritos le exigieron todo su dinero, joyas, móviles... Ella no pudo más que dárselo todo.

Sentía alivio al pensar en su única esperanza: poder por fin alcanzar la costa española, afincarse en esta nación y reconstruir una vida hecha pedazos. Olvidar los fatales episodios vividos. Friba cargaba sobre sus hombros la pesada mochila de la injusticia.

Pisó Barcelona y frente a la estatua del célebre genovés que alzaba su vista al lejano horizonte, se prometió así misma que las metas que perseguía podría alcanzarlas con tesón y que nunca desistiría en la idea de salvar a cuantas más mujeres mejor. Mujeres que como ella habían sido víctimas de enormes injusticias. No en vano su inalterable sentido de la justicia jamás abandonaría.



Nodia Moura d



Nos robaron nuestra vida, nuestros
recuerdos nos destrozaron

Ilustración página anterior:
Abigail Adjeiwaa, 2º ESO

Texto: Rebeca Orduña Braojos, 4º ESO
Ilustración: Marina Giménez Aznárez, 4º ESO

BODA DE HORROR

Soy Ayshye, una yazidí de 15 años de un pueblo de Irak, y aquel día, estaba entusiasmada. Mi hermano mayor se casaba.

Los invitados esperaban el postre, por lo que acompañé a mi madre a la cocina, de repente, al sonido de disparos y gritos mi madre me agarró y salimos por la puerta trasera. Todo el mundo huía aterrorizado de unos hombres armados, entonces miré atrás y ví cómo ametrallaban a mi hermano. Mi madre y yo corrimos con otros que intentaban huir. Corríamos sin saber a dónde, solo seguíamos a los demás.

Nadie tuvo tiempo de coger víveres, que tanto necesitaríamos para evitar las muertes que hubo por el camino a las montañas de Sinjar, donde nos refugiarnos con más yazidíes huyendo de los islamistas que eliminaban otras religiones minoritarias, como la nuestra. Todos rezaban, oí a una señora que rezaba por sus sobrinas capturadas, afirmaba que volverían sanas y salvas para autoconvencerse. Luego supe que fueron víctimas de trata de mujeres.

Finalmente gracias a una organización para refugiados, conocí a otra yazidí, Nadia Murad, que por testimonios como el mío denunció ante Naciones Unidas al ISIS, visibilizando el sufrimiento del pueblo yazidí y la trata de personas.





EN EL NOMBRE DE...

Marcos me sorprendió. No esperaba aquel finde parisino en que muchas caminaban alborotadas clamando a favor de los derechos de las mujeres árabes y arrojaban mechones de su pelo recién cortado. Mucho menos regresar a casa con un anillo de compromiso.

Así era el bueno de Marcos, tan espléndido que había permitido que concluyese mis estudios en la universidad para después pedirme formalmente matrimonio. Tan considerado que aprobaba la idea de que después de casarnos pasarían algunos años antes de convertirnos en papás, permitiéndome ejercer por un tiempo mi profesión. Tan liberal que aprobaba de mala gana que disfrutara de mi espacio y tan correcto que comenzaba a molestarse cuando salía a bailar con mis amigas. Malhumorado no disimulaba ya su cabreo cuando entrenaba a pádel con Rober, mi mejor amigo de la infancia.

Dejó de ser el espejismo con el que un día a todos nos había encandilado.

Juntos frente al altar, incontables pensamientos me asaltaron. Groseras palabras y gestos inadecuados revelaban su verdadero yo. Egocéntrico, controlador, celoso, soberbio, déspota... Evidencias de un sino fatal.

Aquella joven había sido silenciada a base de golpes. Ultrajada y vejada murió en el hospital. Las otras dos no habían tenido la oportunidad de negarse a un matrimonio concertado. Los suyos truncaron sus vidas. Víctimas.

Entonces no sentí miedo, sus voces me reclamaban y en su nombre, en el de todas ellas, tomé la palabra y, ante todos los presentes, declaré:

-No, no acepto. Amaré mi libertad.

Y marché dejando atrás el eco de mis palabras. Sintiéndome fuerte y libre. Sintiéndome querida por mí.

Texto: Jessica Acheampong, 4º ESO

Ilustración: Carmen Olaverri Abadía, 2º Bachillerato

“BREAK THE SILENCE”

“Religion is just one of the ways for silencing women and reminding them that their clothes are more important than their lives, and that their bodies are just pieces of meat meant to be consumed by their husbands”. Last month, I had the opportunity to travel to Iran, a country located in the southwest of the Asian continent where I met my friend Nadia. A quiet, reserved and intelligent young woman. Although I didn’t have time to tour Iran, my short stay was amazing! One Saturday after lunch, Nadia and I decided to take a stroll in the Central park and, as we went along, she opened up to me by telling several stories about women who have suffered violence in Iran. I heard a lot of heartbreaking stories but the ones that broke my heart the most were about a woman who was a victim of sexual abuse, her husband beat her so badly that neither makeup nor glasses would cover the bruises in her eyes; consequently, she lost her five-month- old baby. The other one was about a 22- year- old girl who died after being arrested in Tehran by the police because she was not wearing her veil properly according to government regulations.



